







[www.loqueleo.com](http://www.loqueleo.com)

*Antología de poesía colombiana para jóvenes*

- © De la selección y prólogo: 2001, Beatriz Helena Robledo
- © De los poemas: Aurelio Arturo; Gonzalo Arango; Porfirio Barba Jacob; Piedad Bonnett Vélez; Eduardo Carranza; Dora Castellanos, Eduardo Castillo; Carlos Castro Saavedra; Fernando Charry Lara; Juan Gustavo Cobo Borda; León de Greiff; Rogelio Echavarría; Jorge Gaitán Durán; Jaime García Maffla; Andrés Holguín; Darío Jaramillo Agudelo; Jaime Jaramillo Escobar; Luis Carlos López; Aurelio Martínez Mutis; Ministerio de Educación de Cuba; Álvaro Mutis; Jairo Aníbal Niño; Mario Rivero; Beatriz Helena Robledo; Juan Manuel Roca; José Asunción Silva; Gustavo Tatis Guerra; Fernando Vallejo; Luis Vidales.

© De la ilustración de cubierta: 2016, Elizabeth Builes

© De esta edición:

2016, Distribuidora y Editora Richmond S.A.

Carrera 11 A # 98-50, oficina 501

Teléfono (571) 7057777

Bogotá – Colombia

[www.loqueleo.com](http://www.loqueleo.com)

- Ediciones Santillana S.A.  
Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires
- Editorial Santillana, S.A. de C.V.  
Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,  
Delegación Benito Juárez, CP 03240,  
Distrito Federal, México.
- Santillana Infantil y Juvenil, S.L.  
Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-9002-45-2

Impreso en Colombia

Impreso por Editorial Buena Semilla

Primera edición: noviembre de 2001

Primera edición en Loqueleo Colombia: mayo de 2016

Cuarta reimpresión en Loqueleo Colombia: diciembre de 2017

Dirección de Arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

# Antología de poesía colombiana para jóvenes

loqueleq



## Prólogo

Este libro de poemas, joven lector, es ante todo una invitación a viajar. Una aventura por el misterio de la palabra: palabra hecha ritmo, música, canto, palabra hecha poesía.

7

Para iniciar el viaje te sugerimos pararte frente al poema, en silencio y con el oído bien abierto, escuchar: escuchar su murmullo, a veces cadencioso y rítmico, o su grito, hondo y profundo hasta estremecer, o su risa clara y diáfana. Pero antes que nada, escucha su respiración. Porque la poesía es un ser vivo de palabra que nos habita poco a poco, casi sin darnos cuenta, para revelarnos el sentido de las cosas, de la vida, de nosotros mismos, como cuando vemos aparecer lentamente la imagen en una fotografía.

Así es la poesía: provocadora a veces, misteriosa y profunda, otras. Se oculta y se entrega, pero va dejando su huella en nuestro cuerpo y en nuestra mirada del mundo.

Encontrarás, joven lector, muchas maneras de emprender el viaje, y muchos puntos de partida. Puedes comenzar por el amor, y hallarás poemas que te harán celebrar la

intensidad de quien se siente amado; otros, te harán sentir la tristeza por un amor perdido o por un amor imposible; estarán allí la incertidumbre, la melancolía, o la dicha, hechos imagen y sensación.

O si te gustan las palabras y te intriga la manera como la poesía va creándose, o como los poetas luchan con el lenguaje hasta hacerlo gritar, entonces, puedes leer el Arte Poética. Allí ellos se preguntan por el misterio mismo de la poesía.

8

Pero también puede ser que al tener este libro entre manos estés pasando por un momento oscuro, de esos en que se siente que nada tiene sentido. Si es así, puedes iniciar el viaje por aquellos poemas que nos entregan los diversos estados anímicos como si fueran la vida misma, como aquel que dice: “Juego mi vida, cambio mi vida/ de todos modos la llevo perdida”. O aquel otro: “Hay días en que somos tan móviles, tan móviles,/ como las leves briznas al viento y al azar...”.

Los poetas de todas las épocas y lugares le han cantado a la naturaleza. Lo han hecho unas veces con alegría, otras con la nostalgia de paisajes que acompañaron su infancia, o sorprendidos por tanta belleza. En un país como el nuestro, que es ante todo naturaleza, no faltan las voces que nos entregan el misterio de una noche oscura, una breve visión de la lluvia, o un arrullo como el que dice: “La noche está muy atareada/ en mecer una por una,/ tantas hojas./ Y las hojas no se duermen todas”.

Finalmente encontrarás, lector, que el tedio, la pereza, la vida cotidiana también han inspirado a los poetas. Porque no hay tema, divino o humano, sagrado o profano, que haya escapado a la poesía. Es así como en el aburrimiento de una tarde de domingo también podrás decidirte a hacer el viaje y abrir el libro, en esa parte que dice: “Los días que uno tras otro son la vida...”, o podrás unirte a la “Oración de los bostezadores”.

Todas estas voces pertenecen a poetas colombianos de distintas épocas. Por esto podrás sentir ritmos, imágenes, miradas y estilos tan diversos como ha sido el devenir mismo de nuestra poesía. Y es muy probable que los sientas cerca, porque no se expresan en un idioma extranjero, ni con una visión ajena a nosotros. Exprimiendo las palabras, como se le saca el zumo a una naranja jugosa y madura para que dé lo máximo de sí, nos hablan de nuestra tierra, de nuestro paisaje, de la manera como sentimos el amor, la vida, la amistad, la soledad, el dolor y la muerte. Pero sobre todo, nos hablan con nuestra lengua, con lo mejor de ella.

La poesía es como una caracola húmeda y rosada. Hay que escucharla y leerla muchas veces para que produzca el efecto deseado.

Que tengas un buen viaje poético.

*Beatriz Helena Robledo*

Bogotá, 3 de agosto de 2001



# **Del amor y otros amores...**



## Una noche

Una noche

Una noche toda llena de perfumes, de murmullos y de  
[músicas de alas,

Una noche

En que ardían en la sombra nupcial y húmeda, las  
[luciérnagas fantásticas,

A mi lado, lentamente, contra mí ceñida toda,

Muda y pálida

Como si un presentimiento de amarguras infinitas,  
Hasta el fondo más secreto de tus fibras te agitara,  
Por la senda que atraviesa la llanura florecida

Caminabas,

Y la luna llena

Por los cielos azulosos, infinitos y profundos esparcía su  
[luz blanca,

Y tu sombra

Fina y lánguida,

Y mi sombra

Por los rayos de la luna proyectada

Sobre las arenas tristes

De la senda se juntaban

13

Y eran una  
Y eran una  
Y eran una sombra larga!  
Y eran una sombra larga!  
Y eran una sombra larga!

Esta noche  
Solo, el alma

- 14 Llena de las infinitas amarguras y agonías de tu muerte,  
Separado de ti misma, por la sombra, por el tiempo y  
[la distancia,  
Por el infinito negro  
Donde nuestra voz no alcanza,  
Solo y mudo  
Por la senda caminaba,  
Y se oían los ladridos de los perros a la luna,  
A la luna pálida,  
Y el chillido  
De las ranas,  
Sentí frío, era el frío que tenían en la alcoba  
Tus mejillas y tus sienes y tus manos adoradas,  
Entre las blancuras níveas  
De las mortüorias sábanas!  
Era el frío del sepulcro, era el frío de la muerte,  
Era el frío de la nada...  
Y mi sombra  
Por los rayos de la luna proyectada,

Iba sola,  
Iba sola,  
Iba sola por la estepa solitaria!  
Y tu sombra esbelta y ágil  
Fina y lánguida,  
Como en esa noche tibia de la muerta primavera,  
Como en esa noche llena de perfumes, de murmullos,  
[y de músicas de alas,  
Se acercó y marchó con ella,  
Se acercó y marchó con ella,  
Se acercó y marchó con ella... ¡Oh las sombras  
[enlazadas!  
¡Oh las sombras que se buscan y se juntan en las  
[noches de negruras y de lágrimas!...

15

*José Asunción Silva*